



COMUNICADO DE PRENSA

16 de Agosto, 2017

Dirigido a las fuentes de: Medio ambiente, asuntos de salud y compuestos químicos y política internacional

Puntos de Contacto:

Laura Vyda, IPEN Communications Director, LauraVyda@IPEN.org, +1 510 387-1739

Lee Bell, IPEN Mercury Policy Advisor, LeeBell@IPEN.org, +61 417 196 604

IPEN.org, @toxicsfree

Primer tratado internacional de Salud y Medio Ambiente para regular el mercurio, hoy se convierte en LEY INTERNACIONAL

Göteborg, Suecia. El **Convenio de Minamata**, primer acuerdo multilateral jurídicamente vinculante **para reducir la contaminación por mercurio**, se suma el día de hoy miércoles 16 de agosto de 2017 al marco jurídico internacional.

Los especialistas líderes en salud ambiental de la **Red Internacional para la Eliminación de los Contaminantes Orgánicos Persistentes (IPEN)** y las Organizaciones No Gubernamentales que la componen en más de 100 países, donde combaten día a día la contaminación con productos tóxicos, celebran este acontecimiento. Dan la bienvenida a este histórico tratado multilateral de salud y medio ambiente y convocan a los gobiernos partes del mismo, a dar los siguientes pasos para garantizar que no se repita la intoxicación masiva de personas con mercurio, ocurrida en Minamata, Japón: "no más Minamatas".

El tratado, dicen los líderes especialistas de IPEN, es el comienzo del final del mercurio en la economía global. Pero para actualizar el objetivo del tratado -proteger la salud de las generaciones actuales y futuras, las cadenas alimenticias y el medio ambiente de la contaminación por mercurio- se requiere una acción global coordinada más fuerte. La eliminación del uso de mercurio y las emisiones en sus fuentes primarias, como la minería de extracción de oro a pequeña escala; las centrales eléctricas a base de carbón y hornos de cemento, así como la interrupción del comercio mundial de mercurio, son fundamentales. Identificar y remediar los sitios contaminados también son esenciales para proteger la salud humana de este metal altamente tóxico.

El **Convenio de Minamata**, el primer tratado químico jurídicamente vinculante logrado en una década, reconoce que el mercurio es una amenaza global para la salud humana, los medios de subsistencia de mucha población y el medio ambiente. Actualmente 74 países

han [ratificado el tratado](#), superando el límite de 50 países que permite que el tratado entre en vigor.

"Los sitios contaminados con mercurio se han convertido en un desastre silencioso y lento en muchos países, envenenando poblaciones de peces y enfermando a las comunidades. No basta con prohibir nuevos usos industriales. Para prevenir la catástrofe del mercurio para las nuevas generaciones, necesitamos directrices integrales para que los países puedan identificar y controlar el riesgo de los sitios contaminados y limpiar las comunidades donde la pesada carga de mercurio en el medio ambiente perpetúan el daño a las generaciones actuales y futuras ", dijo el especialista en afectaciones por mercurio y asesor político de IPEN, el Lee Bell.

El uso de mercurio en la minería de extracción de oro y las centrales eléctricas a base de carbón, son las principales causas de emisiones de mercurio en el planeta. La minería de oro en pequeña escala es un proceso extremadamente peligroso que enferma a los mineros, sus familias y sus comunidades. Según el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), aproximadamente 15 millones de personas en más de 70 países se dedican a actividades de minería para extracción de oro artesanal a pequeña escala para su subsistencia, práctica en la que utilizan principalmente el mercurio. Aunque disminuye, el mercurio procedente de fuentes ilícitas sigue siendo utilizado en sitios ilegales de extracción de oro a pequeña escala.

"La tragedia del mercurio causa intensos efectos en la salud y tiene impactos económicos en algunas de las comunidades más empobrecidas de todo el mundo; comunidades que subsisten a partir de la práctica de la minería para extracción de oro a pequeña escala. A menos que tomemos medidas globales para poner fin al comercio internacional de mercurio que contamina las comunidades cercanas a las minas de oro, seguiremos envenenando a las personas más vulnerables y marginadas de nuestro planeta ", dijo el especialista de IPEN Yuyun Ismawati.

Para proteger a los habitantes de los efectos adversos para la salud, los países deben mejorar su monitoreo del mercurio, las medidas de salud y advertir sobre los alimentos contaminados, así como aumentar la capacidad de los profesionales de la salud para entender y abordar los problemas relacionados con el envenenamiento por mercurio.

La copresidenta de IPEN y ganadora del Premio Goldman, la Dr. Olga Speranskaya, expresó: "Se debe mejorar el monitoreo de los niveles de mercurio en productos alimenticios. La mayoría de los países en desarrollo y los países con economías en transición, no advierten ni dan recomendaciones a mujeres embarazadas sobre los límites de ingestión diaria de productos alimenticios que contienen mercurio, como son el pescado y el arroz en ciertas zonas del mundo, lo que deriva en graves consecuencias de salud. La mayoría de los países en desarrollo carecen de normatividad que defina los niveles de mercurio en el pescado, por ejemplo. Aquellos que han establecido límites, a menudo los sitúan por debajo de los límites definidos en los países desarrollados,

reduciendo así el nivel de protección de sus habitantes ante los riesgos del mercurio para la salud ".

El Convenio de Minamata surge de la labor de cientos de ONGs de todo el mundo, que alertaron sobre los efectos adversos del mercurio a gran escala. Esta misma comunidad civil organizada, está resuelta a velar para que el tratado sea efectivo.

"Nuestra comunidad de ONGs de todo el mundo, en pro de la salud ambiental, la justicia y los derechos humanos, seguirá exigiéndole a los gobiernos del mundo su responsabilidad ante el Convenio y que trabajen para mantener el espíritu y la intención del tratado; para que alienten a más países a ratificarlo y a abogar para que los gobiernos tomen las medidas necesarias para que este importante acuerdo proteja con éxito a miles de millones de seres humanos que están bajo amenaza del mercurio ", manifestó Pamela Miller, copresidenta de IPEN.

Este histórico Convenio debe su nombre a un desastre acontecido en Minamata, Japón, cuando después de varios años que la industria vertiera mercurio a la bahía de Minamata, esto significó la muerte y enfermedad de miles de personas y peces (parte de ellos fueron el alimento de esas personas).

La exposición al mercurio daña el sistema nervioso, los riñones y el sistema cardiovascular. En el caso de órganos en proceso de desarrollo, como el sistema nervioso de un bebe en formación intrauterina, son los más sensibles a los efectos tóxicos del mercurio, aunque casi todos los órganos son vulnerables.

La principal fuente de ingesta humana de mercurio proviene de pescado contaminado y por contacto directo, exposición a los vapores de mercurio, a través de prácticas de minería para extracción de oro a pequeña escala.

Diminutas cantidades de mercurio, de 1ppm (parte por millón) se han detectado en cabello humano, cantidad límite que ha sido reconocida por la Agencia de Protección Ambiental (EPA, por sus siglas en inglés) de los EE.UU., misma que si es rebasada, es suficiente para que el mercurio cause daño cerebral en los bebes en desarrollo intrauterino. Nuevos artículos científicos señalan que es posible que el mercurio sea aún más perjudicial de lo que se creía y que fue ya estudiado y comprendido. Nuevos datos muestran impacto neurológico negativo a niveles superiores a las 0.58 ppm.

Las centrales eléctricas a base de carbón, son la segunda fuente más importante de contaminación por mercurio, así como también son el principal contribuyente de emisiones con efecto sobre el cambio climático. Estas liberan mercurio atmosférico que termina en los océanos del mundo y ahí entra a la cadena alimenticia, acumulándose en fauna marina, mucha de ella peces de alto consumo humano, lo que afecta a la salud de millones de personas. ###

IPEN es una red de organizaciones no gubernamentales que trabajan en más de 100 países para reducir y eliminar el daño a la salud humana y al medio ambiente causada por productos químicos tóxicos.

Periodistas y editores pueden contactar a Laura Vyda (lauravyda@ipen.org, + 1- 510-387-1739), en caso de estar interesados en hablar con los expertos mundiales sobre los efectos negativos del mercurio, ubicados en Indonesia, las Islas del Pacífico, el Ártico, Australia, o en zonas contaminadas, donde las comunidades que viven los efectos de esa contaminación, pueden compartir directamente los efectos negativos que les ha causado el mercurio.